

LA LENGUA DE LAS MARIPOSAS O EL EXTRAÑAMIENTO  
DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA  
Manzotti, Emmanuel

## **LA LENGUA DE LAS MARIPOSAS O EL EXTRAÑAMIENTO DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA**

Manzotti, Emmanuel  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de Lomas de Zamora

[er.manzotti@hotmail.com](mailto:er.manzotti@hotmail.com)

Material original autorizado para su primera publicación en la Revista Académica  
Hologramática

Me empiezan a desbordar los acontecimientos  
(quizá sea eso)  
y necesito tiempo para reflexionar  
(quizá sea eso)

***Gabriel Zaid***

Andar así es andar a ciegas,  
andar inmóvil en el aire inmóvil,  
andar pasos de arena, ardiente césped.

***Efraín Huerta***

### **Resumen**

Este artículo ensaya un análisis estructural del cuento “La lengua de las mariposas”, de Manuel Rivas, para develar la lógica de oposiciones que se establecen en el seno del relato, y que tienen su correlación con la situación política del país, la Guerra Civil Española. A partir de la figura de Moncho, el protagonista de la historia, se construyen dos ejes en

187

constante interacción y conflicto y esas relaciones dinámicas son las que afectan el desarrollo del cuento y del propio Moncho.

**Palabras claves:** análisis estructura – oposiciones – Guerra Civil Española – dos ejes

### **Abstract**

This article is a structural analysis of “La lengua de las mariposas”, a story by Manuel Rivas, with the objective of exposing the logic of oppositions that lays inside the story and is deeply interrelated with the political situation of the country, the Spanish Civil War. Through the figure of Moncho, the story’s main character, two axis -engaged in a continuous interaction/conflict- are built, and those dynamic relationships affect the development of Moncho and the story.

**Key words:** structural analysis – oppositions – Spanish Civil War – two axis

La narrativa contemporánea española acudió a visitar el pasado inmediato de su historia y, en particular, esa huella imborrable que dejó la Guerra Civil. Autores tanteando con sus dedos de tinta entre la sangre derramada entre hermanos. El episodio bélico surgió y resurgió una y otra vez, enquistado en la memoria colectiva de un pueblo que todavía sigue cicatrizando.

El escritor gallego Manuel Rivas incluyó en su colección de cuentos *¿Qué me quieres, amor?* tres experiencias que retratan esta obsesión de la memoria: “La lengua de las mariposas”, “Un saxo en la niebla” y “Carmiña”. Los tres construyen una atmósfera de tensión, pobreza y muerte. Los tres forman una red de sentidos que se eleva por sobre sus cabezas.

“La lengua de las mariposas” trabaja en **dos planos correlativos**. Cada plano está organizado de la misma manera: dos esferas antagónicas, en absoluta tensión entre ellos. Son dos esferas que se manifiestan en el ámbito de las ideas.

Un primer plano es el **educativo-ideológico**, el segundo es el **político-ideológico**. Cada plano tiene sus propias dos esferas antagonistas: en el primero, las esferas se pueden denominar **krausismo** y **educación religiosa**; en el segundo plano aparecen los **republicanos** y los **nacionalistas**. Cada esfera va a mantener relaciones de solidaridad o similitud con la esfera de otro plano. A su vez, cada esfera tiene en el cuento un

representante que expone sus lineamientos centrales (su *ethos*): el krausismo está representado por **el profesor don Gregorio**, mientras que su opuesto sería la **educación católica**. En el otro plano, **el padre** de Moncho representa a los republicanos mientras que **la madre** encarna a los nacionalistas.

**Don Gregorio** no es el típico profesor que Moncho esperaba. “El maestro no pega” (Rivas, 2003: 31), dice sorprendido. También los llevaba de excursión, les infundía un espíritu investigativo, en contacto con la naturaleza, su modo de enfadarse era el silencio, su castigo era la reflexión. Todas estas diferencias se dan porque don Gregorio manifiesta rasgos ideológicos del **krausismo**. El krausismo fue un movimiento filosófico, una escuela de pensamiento, que sostenía la defensa de la libertad, el culto a la ciencia, la razón. Dice León Esteban en “El krausismo en España: teoría y circunstancia” que “[...] la voluntad, la libertad, juntamente con la razón, tendrán en la filosofía-pedagógica krausista la mejor parte (Esteban, 2010: 114).” Además, entienden que el Estado es el que tiene que garantizar la educación del pueblo y no la Iglesia. De hecho, el poema que recitan en clase, “Recuerdo infantil”, de Antonio Machado, es una crítica al modelo pedagógico tradicional de enseñanza, en especial, el fragmento que no aparece en el cuento: “Con timbre sonoro y hueco / trueno el maestro, un anciano / mal vestido, enjuto y seco, / que lleva un libro en la mano. / Y todo un coro infantil / va cantando la lección: / «mil veces ciento, cien mil; / mil veces mil, un millón». / Una tarde parda y fría / de invierno. Los colegiales / estudian. Monotonía /de la lluvia en los cristales.” (Machado, 1982: 18-19). Por todo ello, la madre de Moncho dice: “[...] no sé por qué dicen que el nuevo maestro es un ateo.” (Rivas, 2003: 29).

La esfera inmediatamente opuesta es la **educación religiosa**. La enseñanza católica tradicional, con sus rutinas de repetición y memorización y con castigos: “Todas las mañanas teníamos que **repetir** ‘*Los pájaros de Guadalajara tienen la garganta llena de trigo. ¡Muchos **palos** llevamos por culpa de Juadalagara!*’” (Rivas, 2003: 25; cursiva en el original, negritas nuestras). Si bien no aparece personificada, como sí lo hace en la película, se encuentra de manera palpable en los recuerdos y amenazas del padre. Surge como terror, tanto que le infunde a Moncho los deseos de escapar. La escuela tradicional se aleja de la imagen de libertad y desarrollo del conocimiento, para mostrarse como una amenaza. De hecho, si se traza un campo semántico se obtienen los siguientes términos: amenaza – terrible – una vara de mimbre – suplicio – huir – tormento – arrancaran las amígdalas – miedo – angustia.

En el otro plano, los ideales **republicanos** se enfrentan a los **nacionalistas**. Los **republicanos** intentan oponerse al sistema de gobierno monárquico tradicional. Son “enemigos de la Iglesia”, defensores de las reformas impulsadas. Los republicanos son el agente activo de la primera parte del cuento, mientras que los nacionalistas esperan. En la segunda parte, los **nacionalistas** se vuelven el grupo activo, el elemento dominante y los republicanos son sometidos, desaparecen, por la propia supervivencia de los individuos, se abandonan las ideas. De hecho, el padre se vuelve una sombra guiada por la voluntad de la madre, que es quien se hace cargo de la situación. La figura del **fratricidio de Caín a Abel** que aparecen en el poema de Machado pueden ser pensadas como símbolo del enfrentamiento y de la matanza entre hermanos que la Guerra Civil supuso para los españoles.

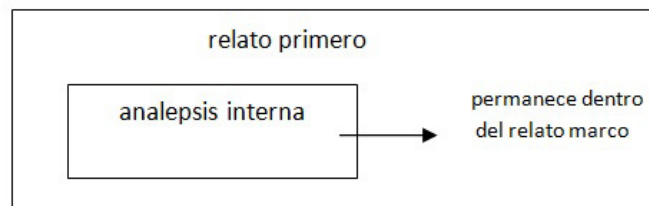
Las cuatro esferas se manifiestan enteramente en el plano de las ideas. Si bien es cierto que hay una *praxis*, el elemento intelectual es el dominante, por él se producen los enfrentamientos. Dos oposiciones, cada una en un plano, por las ideas. Y, además, entre las esferas de los planos diferentes existen relaciones de solidaridad o similitud: las ideas republicanas están en estrecha armonía con el krausismo, se mantienen en esa búsqueda del progreso, de la innovación, la libertad y el individualismo, mientras que el sector nacionalista está íntimamente relacionado con la Iglesia, sus valores y la educación

Segunda parte	Plano político-ideológico	republicanos (padre)	nacionalistas (madre)
Primera parte	Plano educativo-ideológico	krausismo (don Gregorio)	educación tradicional (educación católica)

católica. Cada uno de los planos se desarrolla en una de **las partes** del cuento. Si se revisa la estructura del cuento, se revela una frase que da inicio al cuento – “¿Qué hay, Pardal? Espero que por fin este año podamos ver la lengua de las mariposas.” (Rivas, 2003: 23) – y que se repite unas páginas más adelante. La frase está al inicio de cada parte. Cada una de ellas cuenta una “historia” diferente, con un tono marcadamente distinto. La **primera parte** puede ser denominada **la educación de Moncho** y la **segunda parte** puede ser llamada **el estallido de la Guerra Civil**.

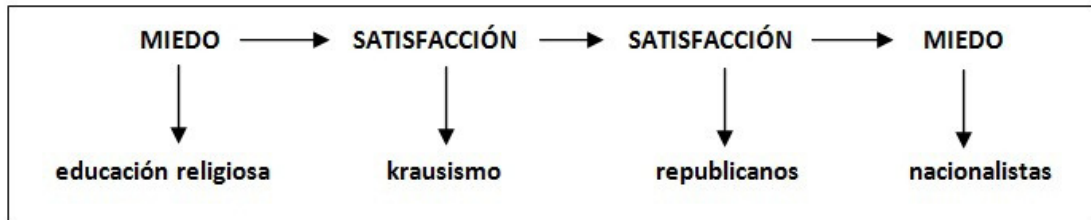
La parte de **la educación de Moncho** transcurre en un *flashback*. Es decir que la frase es dicha en un momento posterior, el relato va para atrás en el tiempo y luego vuelve

al momento cuando es pronunciada la frase. Es lo que Genette denomina una *analepsis interna* (empieza en un momento posterior al inicio del relato primero y se mantiene en su interior) (Genette, 1989). Moncho comienza contando el terror que sentía por ir a la escuela, su incidente y cómo va evolucionando su relación con don Gregorio. Se trata esencialmente de la puesta en práctica de los postulados del krausismo. Y del camino de Moncho a través de la aprehensión del conocimiento. Durante toda la primera parte, el tema principal es el conocimiento, el mundo de conocimiento que don Gregorio abre ante sus ojos. Además, en esta parte tiene lugar el **plano educativo-ideológico**. Antes de finalizar la primera parte, aparece un indicio de lo que va a pasar después: el diálogo entre los padres anticipa el quiebre de la historia: “¡La República, la República! ¡Ya veremos adonde va a parar la República!” (Rivas, 2003: 34).



La segunda parte, **el estallido de la Guerra Civil**, comienza con una elipsis que da por finalizado el *flashback* y nos sitúa en el tiempo, “julio de 1936”, el mes y el año del inicio de la Guerra Civil. La frase repetida deja lugar a un cambio de tono en la narración: un suspenso se introduce, a causa de “algo extraño”, indefinido. El relato cambia completamente: algo grave, inminente, está por pasar. El campo semántico revela, una vez más, el tono: “algo extraño”, “tener prisa”, “una tormenta”, “el estruendo”, un velorio. La segunda parte muestra la primacía de los nacionalistas. Todo en el cuento se vuelca hacia ellos. De hecho, el padre se repliega, la madre toma el control de la familia, e incluso, en el final, el padre abandona sus ideales, su pensamiento, por su supervivencia. La guerra de las ideas, en el cuento, la ganan las armas: los republicanos son arrestados o abandonan su ideología.

En el medio de las dos esferas, atravesando los dos planos, está Moncho. El es el único que aparece vinculado a las cuatro esferas y con dos sentimientos antagónicos: **miedo** y **satisfacción**:



El gráfico muestra un camino circular, del **miedo** al **miedo**: miedo a la escuela y miedo a la escuela y miedo al desamparo. La historia de Moncho es una historia de crecimiento individual y experimentación del conocimiento. De un estado de precariedad, Moncho avanza a un lugar de tranquilidad y satisfacción, favorecido, protegido e impulsado por el vínculo de amistad con don Gregorio; un lugar donde puede crecer, desarrollarse. Pero ese tránsito resulta **trunco**. De hecho, ese el destino de los tres protagonistas de los tres cuentos: un recorrido de aprendizaje que, por alguna amenaza externa, se interrumpe y vuelve al estado de fragilidad del principio: a) Moncho, lleno de miedo por la escuela, conoce a don Gregorio y comienza un recorrido de aprendizaje, pero la Guerra Civil lo interrumpe y lo devuelve al, estado de fragilidad del comienzo; b) el narrador de “Un saxo en la niebla” es incapaz de tocar bien el saxo, gracias al amor por la chinita le posibilitó una buena actuación, pero la presencia de Boal le interrumpió esa felicidad; c) en “Carmina”, O’Lis de Sésamo, enamorado de Carmina, interrumpe su relación por Tarzán, el perro de ella, y su asesinato, para devolverlo a su estado de angustia y soledad.

En cuanto al narrador del cuento, basado en las categorías propuestas por Genette, se puede describir un narrador con **un punto de vista** o con **un campo limitado** (Moncho) que sabe exactamente lo mismo que los personajes que forman parte de la historia, **una focalización interna fija**. Es un narrador **intradiegético** (interior a la historia que narra) y **homodiegético** (la presencia del narrador como personaje de la historia que cuenta), un **narrador – protagonista** o **autodiegético**. En cuanto al **tiempo de narración**, el narrador se encuentra en una posición de **ulterioridad** respecto a la historia que cuenta. Si bien no se especifica la distancia temporal, el narrador exclama: “Lo recuerdo muy bien. *Han pasado tantos años* y aún siento la humedad cálida y vergonzosa resbalando por las piernas” (Rivas, 2003: 25; cursivas nuestras). No obstante, El cuento se narra desde la inocencia y sin emitir juicios de valor, como si el narrador fuera, otra vez, ese niño que ya no es.

Por último, hay una red de símbolos que apunta, a lo largo del texto, a un mismo sentido: “**Pardal**” (gorrión), **el monte Sinaí** (como horizonte, como símbolo de desafío, pero también de conquista y tranquilidad), **las mariposas, las corridas de Moncho**: todos

estos elementos indican un anhelo de libertad, de escapar de ese estado de fragilidad y miedo. El sentido profundo del cuento: ansias terribles de escapar, de conquista, de sobreponerse, de romper con lo dado. A su vez, **la mariposa** está cargada con un sentido propio, legado de un motivo poético:

“En la antigüedad fue igualmente frecuente ver en nuestro motivo el encuentro de Psique — del alma — con Eros, encuentro cuyo carácter equívoco derivaba de una ambigüedad central. Por un lado, la llama en que moría quemada la mariposa era emblema de un amor según la razón, y por consiguiente, la autoinmolación del insecto simbolizaba la regeneración del alma. Por otro, representaba la llama la pura pasión sensual; entonces, al perecer en ella, el alma-mariposa se sumergía en la carnalidad.” (Trueblood, 1974: 830)

Así, la mariposa constituye el símbolo de la razón y el conocimiento, símbolo de larga tradición. En este caso en particular, se vuelve el símbolo del vínculo que mantienen don Gregorio y Moncho, asentado en ese crecimiento intelectual que el niño realiza. Las mariposas son ese descubrimiento que Mocho efectúa en las excursiones, “los bichos de Pardal”, el conocimiento de la Naturaleza. Y, por eso mismo, **la lengua de las mariposas** se vuelve el cenit, la cúpula, de ese camino de aprendizaje, la última instancia, la promesa de un estadio superior. Sin embargo, la Guerra Civil no sólo trunca el camino de Moncho, sino que, a su vez, cercena las esperanzas de alcanzar la cima.

“La lengua de las mariposas” es un cuento que intenta poner de manifiesto esa tensión constante que se vivía en España antes de la Guerra Civil. Y lo hace a través de la mirada inocente de un niño, con su propia historia de miedo y frustraciones, que, al igual que el pueblo español con la República, consigue, aunque sea por un tiempo, ingresar a una etapa de nuevas posibilidades y progreso, sólo para volver a ser, con la Guerra Civil, devueltos a ese estado de precariedad: igualación del destino del niño con el de un pueblo, inocente, frágil, ilusionado y aterrorizado a la vez. Las ansias de libertad y superación quedan en la garganta de todos cuando la ola revolucionaria avanza y el final feliz se diluye completamente, dejando también al lector en un estado de terror absoluto.

## Bibliografía

Barthes, R. (2006). *El grado cero de la escritura*. Argentina: Siglo XXI Editores.

Esteban, L. (2010). “El krausismo en España: teoría y circunstancia”. Online en <http://rca.usal.es/index.php/0212-0267/article/viewFile/6611/6605> [visitado 19/06/2014]

Genette, G. (1989). *Figuras III*. España: Lumen.

Rivas, M. (2003). *¿Qué me quieres, amor?*. España: Punto de lectura

Trueblood, A. (1974). “La mariposa y la llama”. Online en [http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/05/aih\\_05\\_2\\_042.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/05/aih_05_2_042.pdf) [visitado 19/06/2014]